

## **RADIOGRAFÍA DEL NUEVO CAMPO ARGENTINO: DEL TERRATENIENTE AL EMPRESARIO TRASNACIONAL**

Carla Gras; Valeria Hernández –ed. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2016, 304 p.

---

América latina fue llamada a cumplir un rol fundamental en el escenario internacional debido a la demanda de alimentos y de energía, su abundancia de recursos naturales en la región y la extensión de tierra agrícola llevaron a proyectarla como proveedora clave de materias prima, sobre todo con el proceso de modernización del agro argentino a partir de la década de 1960.

Las grandes explotaciones en la llanura pampeana, habían logrado, por un lado, la inserción competitiva en el mercado internacional gracias a la producción ganadera y, por otro, el avance tecnológico en cuanto al refinamiento del ganado, la genética y el pastoreo

Este libro fue producto de un trabajo de investigación llevado a cabo por la socióloga Carla Grass y la antropóloga Valeria Hernández (2005-2013) con apoyo del Consejo Nacional de Investigación Científica y Técnica (CONICET), la Agencia Nacional de la Recherche (ANR) y el Institut de Recherche Pour le Developpement (IRD, Francia) en diferentes proyectos nacionales e internacionales.

El objetivo del libro es el análisis y descripción del proceso que llevo a la modernización del campo argentino a partir de la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Asimismo, por el lugar central que ocupa la ciencia, la tecnología y la innovación en la motorización de estos procesos de transformación socio productiva, tanto a nivel material como simbólico-ideológico, este trabajo es también una interesantísima lectura para el campo de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología.

El libro está dividido en 12 capítulos de los cuales, hay 2 momentos de gran importancia. El primero es a partir de los orígenes del campo con el modelos agro-exportador, que fue el despegue hacia las puertas del mercado internacional, lo cual fue de mucha motivación para llevar a cabo la incorporación de las nuevas tecnologías, que empezaban a surgir con el correr del tiempo.

El capital financiero conoció un nuevo espacio de inversión: Las biotecnologías, de la mano de la creación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) para el desarrollo de investigación e innovaciones tecnológica en las cadenas de valor, regiones y territorios para mejorar la competitividad y el desarrollo rural sustentable del país, sumado también al papel que cumple la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), que es una Asociación Civil (sin fines de lucro) integrada y dirigida por productores agropecuarios, comprometida en lograr empresas económicamente rentables y sustentables en el tiempo, invirtiendo económicamente en investigaciones biotecnológicas y transfiriéndola al medio para contribuir con el sector y el país, a través de sus grupos de trabajo, denominados CREA.

De las manos de estas dos entidades mencionadas el proyecto que tiene como eje y motor a la tecnología, había permitido a fines de los años cincuenta la llamada “Revolución Verde”, que determinó la incorporación de las lógicas capitalistas en la actividad agrícola y la conversión de las explotaciones agrarias en empresas.

La segunda parte del libro, dividida en ocho capítulos, muestra el despegue tecnológico del campo argentino, que comienza a partir de la década del 60, la gran revolución que el sector agropecuario había emprendido parecía diferenciarlo del resto de los sectores y actores económicos del país, debido a la innovación y la capacidad emprendedora que el hombre de campo había adoptado, hubo contribución sobre todo del sector agrícola en general. Por su parte la inversión económica para fomentar y desarrollar un nuevo paradigma empezando desde los más jóvenes para ir incorporándolos en el rubro mediante la función pedagógica.

La Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (Aapresid), surgida posteriormente de la AACREA, privilegio el espacio académico de manera prioritaria fomentando así el anclaje de los agronegocios en licenciaturas, cursos de posgrado y maestrías dictadas por el sistema universitario (público y privado). Empieza a surgir así un paradigma en el campo denominado como “Nueva económica y negocios agroalimentarios”.

El conocimiento requerido para el desarrollo de los agronegocios no solo remite a las ciencias agronómicas, se sumaron disciplinas como el “management empresarial”, la experticia financiera y la informática entre otras.

Un papel importante en este desarrollo del campo argentino lo generaron las empresas transnacionales que empezaban a llegar al país, la más conocida fue Monsanto Company, con su paquete de semilla transgénica, que permitió el boom sojero en nuestro país.

Por un lado, el crecimiento del rubro agrario en el país fue, desde el punto de vista económico, un gran negocio debido al crecimiento de las divisas generadas por las exportaciones, sobre todo de la soja, sino que también la sociedad del agronegocio debe gestionar los problemas de salud pública, de contaminación y de agotamiento de los recursos naturales que afectan tanto a terceros como a los propios actores productivos.

Del mismo modo, este paradigma del agronegocio, su dinámica de concentración productiva tiene como correlato, por un lado, la polarización socioeconómica a nivel de los territorios, y promueve procesos de confrontación entre aquellos que podemos denominar ganadores (propietarios, ET) y perdedores (pequeños productores).

En definitiva, la importancia del libro reside en que ayuda a comprender el proceso de formación y desarrollo del campo argentino, como fue afrontando con el paso del tiempo las diferentes exigencias de un mercado externo, y la idea de desarrollo, este proceso va de la mano del uso ideológico de la ciencia y la técnica, el conocimiento a través de la educación, fue fundamental para construir la legitimación de las biotecnologías con el desarrollo del INSTA. Por otra parte, fue intensa también la actividad orientada a establecer alianzas de alcance nacional con actores e instituciones de ámbitos como el político, empresarial y el académico; a través de las cuales se conjugaron intereses y capacidades respectivos de cada sector dando forma y contenido al desarrollo nacional.

A modo de cierre dejo unas preguntas para hacernos como parte de la sociedad argentina, tener dentro de nuestro país tierras fértiles que nos permiten producir nuestro propio alimento y para los demás países, y que en la actualidad la Argentina este pasando por procesos donde la gente sufre hambre y por otro lado el sector agrario por cuestiones políticas este sufriendo vandalismo, entonces, si un país castiga al sector económicamente más fuerte ¿cómo podrá crecer?

Fabrizio Drago

[fabriciodrago14@gmail.com](mailto:fabriciodrago14@gmail.com)

Facultad de Filosofía y Letras - UNT